

Las peregrinaciones a Abidos. Desarrollo de una práctica social durante el Reino Medio

Pilgrimages to Abydos. The development of a social practice during the Middle Kingdom

Pablo M. Rosell – Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas – Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata

[Durante el Reino Medio, en Abidos se desarrollaba una de las fiestas más importantes del antiguo Egipto vinculada con la divinidad de Osiris. A raíz de esta celebración, dicha ciudad se habría convertido en un centro ceremonial hacia la cual los miembros de las diversas elites y sectores sociales acomodados solían peregrinar para dedicar y erigir estelas levantar capillas y dedicar ofrendas con la intención de asegurarse la continua y eterna participación en los ritos osirianos después de su propia muerte. De esta manera, la ciudad de Abidos se habría transformado en un lugar sagrado que atraía a cientos de peregrinos todos los años. Así, en este trabajo indagaremos sobre el origen de estas peregrinaciones a Abidos y su significado ritual. Asimismo, estudiaremos el proceso de transformación de dicho lugar en un sitio ceremonial y reflexionaremos sobre la posibilidad de pensar acerca de estas peregrinaciones a Abidos como una práctica social egipcia.]

Palabras clave: Egipto, Abidos, sociedad, peregrinación.

[One of the most important festivals of ancient Egypt celebrated in the city of Abydos during the Middle Kingdom was associated with the god Osiris. Due to this popular celebration, Abydos became a ceremonial funerary center visited by the Egyptians to set up stelae, build up chapels and make offerings to ensure their continuous and eternal participation in the Osirian rites after their death. In this way, the city of Abydos would have been transformed into a sacred place that attracted hundreds of pilgrims every year. This paper aims to investigate the origin of these pilgrimages to Abydos and their ritual significance. Therefore, we will study the transformation process of this place into a ceremonial site and reflect upon the possibility of considering these pilgrimages to Abydos an Egyptian social practice.]

Keywords: Egypt, Abydos, Society, Pilgrimage.

1. *Introducción*

En el antiguo Egipto existían numerosas celebraciones religiosas que irrumpían en el calendario e integraban múltiples aspectos de la vida diaria de los antiguos egipcios. Si bien estas celebraciones podían variar en características, importancia, duración y popularidad, lo cierto es que

las mismas servían para rendir honores a varias divinidades y ritualizar ciertos momentos arquetípicos o mitológicos. Más allá de las diferencias intrínsecas de cada ceremonia, lo cierto es que muchas de ellas solían movilizar a gran cantidad de personas que, desde distintas partes de Egipto, acudían para presenciar y ser parte de sus procesiones ceremoniales o estar en contacto con ciertas divinidades y ofrecerles exvotos. Así, podemos sostener que, en el antiguo Egipto, la práctica de la peregrinación era una actividad conocida y desarrollada por ciertos miembros de la sociedad egipcia.¹ Al respecto, entendemos la práctica de la peregrinación como un acto de devoción religiosa que implica un viaje hacia un lugar considerado sagrado.² Asimismo, la acción de peregrinar implica la existencia de tres factores claves como lo son: la existencia de un lugar considerado sagrado, el movimiento individual o grupal de personas hacia dicho lugar y la intención y esperanza de estas personas de poder obtener un beneficio espiritual o material por haber visitado dicho lugar.³

Así entendida la noción de peregrinación, en este trabajo nos proponemos reflexionar sobre dicha actividad como una práctica social en relación con una determinada celebración egipcia del Reino Medio que tenía lugar todos los años en el sitio de Abidos. Se trataba de un festival ritual, conocido bajo el nombre de los Misterios de Osiris, al cual acudían gran cantidad de personas de diversos sectores sociales y desde distintas partes de Egipto para poder presenciar las representaciones del drama osiriano en el cual se conmemoraba el ciclo mítico del asesinato y posterior renacimiento del dios Osiris con el fin de reactualizar el culto y el rito divino.⁴ A raíz de esta celebración, dicha ciudad se habría convertido en un centro ceremonial a inicios del Reino Medio hacia la cual los miembros de las diversas elites y sectores sociales acomodados e intermedios solían peregrinar para poder presenciar las ceremonias y las procesiones asociadas con la divinidad de Osiris y dejar exvotos en su nombre.

De esta forma, en este trabajo nos interesa poder estudiar el proceso de transformación y construcción, durante el Reino Medio, del paisaje de Abidos en un centro religioso ceremonial que habría conllevado al origen y desarrollo de prácticas rituales vinculadas con Osiris. Ligado con ello, se encuentra el objetivo principal de nuestro trabajo que es el de poder comprender el origen de las peregrinaciones al sitio de Abidos y el significado ritual y social que dicha práctica habría implicado en la tradición y en la memoria cultural y social de los antiguos egipcios. Es por ello que reflexionaremos sobre la posibilidad de pensar acerca de estas peregrinaciones a Abidos como una práctica social egipcia intentando construir un perfil de su accionar y aproximándonos a las

1. J. Yoyotte, “Les pèlerinages dans l’Égypte Ancienne”. En J. Yoyotte y otros (eds.). *Les pèlerinages*. Sources Orientales III. Éditions du Seuil. París 1960, p. 20.

2. J. Sykes, *The concise Oxford dictionary of current English*. Oxford 1982, p. 776; R. Stoddard, “Defining and Classifying Pilgrimages”, *Geography Faculty Publications* 2 (1997) 42.

3. L. García Iglesias, “Las peregrinaciones en la antigüedad”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid (CUPAUAM)* Vol. 14 (1987) 301; R. Stoddard, “Defining and Classifying Pilgrimages”, p. 43.

4. Para más información sobre los Misterios de Osiris, se recomiendan las lecturas de H. Schäfer (*Die Mysterien des Osiris in Abydos unter König Sesostri III. Nach dem Denkstein des Oberschatzmeisters I-cher-nofret in Berliner Museum*. Leipzig 1904), E. Chassinat (*Le mystère d’Osiris au mois de Khoiak I–II*. El Cairo 1966-1968), C. Bleeker (*Egyptian Festivals. Enactment of Religious Renewal*. Leiden 1967, pp. 69-90), M. Lavier (“Les mystères d’Osiris à Abydos d’après les stèles du moyen empire et du nouvel empire”. En S. Schoske (ed.). *Akten des vierten Internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985. Band 3. Linguistik - Philologie – Religion*. Hamburgo 1989, pp. 289-295; “Les fêtes d’Osiris à Abydos au Moyen Empire et au Nouvel Empire”. *Égypte, Afrique et Orient* vol. 10 (1998) 27-33); K. Eaton (“The Festivals of Osiris and Sokar in the Month of Khoiak”. *SAK* 35 (2006) 75-101); M. Smith (*Following Osiris. Perspectives on the Osirian Afterlife from Four Millennia*. Oxford 2017, pp. 226-234).

dinámicas e interacciones sociales ligadas a las mismas y cómo éstas habrían coadyuvado a la construcción y consolidación de un paisaje religioso sagrado.

2. *Abidos: la construcción de un paisaje religioso y ceremonial*

El sitio de Abidos, ubicado en el nomo VIII del Alto Egipto, sobre el borde del desierto occidental, posee una relevancia histórica que se remonta a los albores de la civilización egipcia. Dicho lugar no solo fue uno de los principales centros de la cultura predinástica, sino que también es conocido por contener los cementerios reales de los primeros faraones egipcios. Sin ir más lejos, en torno al desierto, sobre la zona conocida hoy en día bajo el nombre moderno de Umm el-Qaab, se encuentran las tumbas de los soberanos de las dinastías I y II.⁵

Durante la primera dinastía egipcia ya hay indicios de la existencia de un templo y un recinto en Abidos dedicado a la figura del dios Khentimentiu.⁶ Por su parte, los soberanos de la dinastía V y VI tuvieron un interés activo en este templo, el cual habría gozado de los favores reales y crecido en importancia tal como lo demuestran dos decretos de protección de las tierras y de los trabajadores del templo elaborados por los faraones Neferirkara, de la dinastía V, y Teti, de la dinastía VI.⁷ Sin embargo, pese a su importancia creciente, durante este período no hay evidencia fehaciente que avale la existencia de peregrinaciones a dicho templo y a Abidos. La situación cambiará a inicios del Reino Medio, cuando el sitio de Abidos asista a una serie de transformaciones significativas, relacionadas con el auge del culto a Osiris y el ascenso de la dinastía tebana, que le permitirán gozar una relevancia fundamental en la construcción de un nuevo paisaje ceremonial y religioso.

El auge del culto a Osiris como una divinidad asociada con el Más Allá, comenzará a fines del Reino Antiguo. Si bien el origen de su culto es bastante complejo, coincidiría con el fin de la construcción de los templos solares a fines de la dinastía V, por lo cual se ha argumentado que el

5. W. Kaiser, y G. Dreyer, "Umm el Qa'ab: Nachuntersuchungen im frühzeitlichen Königsfriedhof", *MDAIK* Vol. 38 (1982) 245-251; L. Bestock, *The Development of Royal Funerary Cult at Abydos: Two Funerary Enclosures from the Reign of Aha*. Wiesbaden 2009, p. 2; D. O'Connor, *Abydos. Egypt's First Pharaohs and the Cult of Osiris*. Nueva York 2009, p. 137; S. Snape, *Ancient Egyptian Tombs: The Culture of Life and Death*. Malden 2011, pp. 24-28 y 119.

6. K. Yamamoto, "Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God". En A. Oppenheim, D. Arnold y K. Yamamoto, (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York 2015b, p. 250. Khentimentiu era una antigua divinidad egipcia del Más Allá -atestiguada desde la época de Nagada II en Abidos- que se hallaba asociada con la figura de un chacal que solía conducir a los muertos a través de las montañas de occidente hacia la necrópolis y cuyo nombre literalmente significa "aquel que está en frente de los occidentales", es decir de los difuntos (Snape, *Ancient Egyptian Tombs*, p. 119 y J. Cervelló Autuori, "Horus, Khentimentiu (¿y Osiris?). Reflexiones em torno a la doctrina de la realeza en el Egipto de los orígenes". En A. Pérez Largacha e I. Vivas Sáinz (eds.). *Egiptología Ibérica en 2017. Estudios y nuevas perspectivas*. Cuenca 2017, pp. 64-65). Su representación en forma de chacal y sus conexiones con otras divinidades caninas como Upuaut y Anubis han hecho que estudiosos como H. Hays ("The death of the Democratization of the Afterlife". En N. Strudwick y H. Strudwick (eds.). *Old Kingdom. New Perspectives. Egyptian Art and Archaeology 2750-2150 BC*. Oxford 2011, p. 122) hayan postulado la idea de que Khentimentiu haya sido un epíteto o manifestación del dios Anubis hasta mediados de la dinastía V cuando adquiere una entidad propia. Durante el Reino Antiguo e inicios del Primer Período Intermedio, Khentimentiu será adorado como divinidad tutelar en Abidos y se le rendiría culto en el primer templo de Abidos (R. David, *A Guide to Religious Rituals at Abydos*. Warminster 1981, p. 121; M. Rice, *Swifter Than the Arrow: The Golden Hunting Hounds of Ancient Egypt*. Londres 2006, pp. 156-157).

7. E. Brovarski, "Abydos in the Old Kingdom and First Intermediate Period". Part II. En D. Silverman (ed.). *For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*. Studies in Ancient Oriental Civilization, No. 55. Chicago 1994, pp. 15-44; N. Strudwick, *Texts from the Pyramid Age*. Atlanta 2005, pp. 98-103; M. Snape, *Ancient Egyptian Tombs*, p. 120.

auge de Osiris habría generado una crisis de los paradigmas religiosos de la época⁸. De esta forma, los cultos realizados en los templos solares fueron abandonados y reemplazados por la emergencia de los rituales osirianos que prometían un modelo más amplio para garantizar la otra vida en el Más Allá⁹. Asimismo, autores como Goedicke¹⁰ y Verner¹¹ sostienen que el auge del culto a Osiris se vincularía con el deterioro de la figura del faraón para poder actuar como garante de la vida en el Más Allá, lo cual habría conllevado al crecimiento y la popularidad de Osiris como garante de ello, y a que los reyes se vieran obligados a compartir este rol con la divinidad. La primera mención del nombre de Osiris aparece a fines de la dinastía V, en un fragmento del templo de la pirámide del faraón Djedkara Isesi en Saqqara.¹² Luego de este registro, el nombre de Osiris comenzará a aparecer en los *Textos de las Pirámides* de Unis y de sus sucesores de la dinastía VI y en algunas mastabas privadas de la misma época.¹³ Asimismo, en las tumbas privadas de fines del Reino Antiguo, Osiris es mencionado integrando la denominada fórmula de ofrendas en donde actúa como mediador y dador de las ofrendas al difunto en compañía de otras divinidades como Anubis o Khentimentiu.¹⁴

Ahora bien, la relación de Osiris con Abidos es bastante confusa. Por un lado, las primeras menciones del dios, procedentes de los textos de las tumbas de los oficiales de fines del Reino Antiguo en Saqqara, lo vinculan con el sitio de Busiris, en el delta egipcio, dado que es mencionado como señor de Burisis.¹⁵ Sin embargo, existen una serie de conjuros, procedentes de los *Textos de las Pirámides* del faraón Pepi I, en los que se hace referencia y alude a Osiris como aquél que se encuentra de pie en el medio de Abidos.¹⁶ Es por ello que Osiris ha sido asociado tanto con Busiris como con Abidos. Asimismo, a fines de la dinastía V y principios de la dinastía VI, nos encontramos con inscripciones que denotan la unión de Osiris con la divinidad tutelar de Abidos, Khentimentiu. Una de ellas, procede de la tumba de Ptahhotep en Saqqara¹⁷ y en ella se puede apreciar cómo el termino Khentimentiu se encuentra mencionado como un epíteto del dios Osiris.¹⁸ De esta manera se irá prefigurando lo que será la futura relación de Osiris con Khentimentiu durante el Reino Medio, en la cual el primero pasará a ocupar el rol de dios tutelar de Abidos, mientras que, el segundo pasará a perder sus cualidades de divinidad independiente para fundirse con Osiris y ser un epíteto de este.

El ascenso y llegada de la dinastía XI tebana al poder, luego de los avatares políticos del Primer Período Intermedio, significará un cambio notable para el sitio de Abidos que será

8. Smith, *Following Osiris*, p. 128.

9. Smith, *Following Osiris*, pp. 127-128.

10. H. Goedicke, 'Abusir-Saqqara-Giza'. En M. Bárta y J. Krejčí (eds.). *Abusir and Saqqara in the Year 2000*. Praga 2000, pp. 408-409.

11. M. Verner, *Sons of the Sun. Rise and Decline of the Fifth Dynasty*. Praga 2015, pp. 70 y 242-244.

12. Smith, *Following Osiris*, p. 114.

13. *LÄ IV*, p. 625.

14. Smith, *Following Osiris*, p. 135.

15. *LÄ IV*, p. 626.

16. TdP 437, 483, 532, 610 y 1006. Ver K. Sethe, *Die Altaegyptischen Pyramidentexte nach den Papierabdrucken und Photographien des Berliner Museums*. Band I. Leipzig 1908, pp. 435-436 (§793a-794d) y 439 (§798c); K. Sethe, *Die Altaegyptischen Pyramidentexte nach den Papierabdrucken und Photographien des Berliner Museums*. Band II. Leipzig 1910, pp. 68 (§1012a-1012d), 212-213 (§1259b-1261a), 403-404 (§1711a-1711d) y 406 (§1716b); C. Berger-el Naggat, J. Leclant, B. Mathieu y I. Pierre-Croisau, *Les textes de la pyramide de Pépy Ier*. Volumen 2. El Cairo 2001, lámina 2B, líneas 92 y 94; Smith, *Following Osiris*, p. 226.

17. Tumba LS31. R. Lepsius, *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien. Band I: Unteraegypten und Memphis*. Leipzig 1913, pp. 185-186; PM III, pp. 653-654.

18. H. Hays, "The death of the Democratisation of the Afterlife", p. 122.

transformado y convertido en un sitio ceremonial y religioso asociado con el dios Osiris. En ello habría tenido mucho que ver la intención de estos soberanos tebanos que, luego de conquistar el nomo tinita y su capital Abidos, habrían comprendido la importancia que dicho sitio poseía como un elemento de legitimación y cohesión política, social y religiosa dado el prestigio que dicha zona tenía para el conjunto de los egipcios.¹⁹ Es por ello que habrían aprovechado ciertas tradiciones políticas y religiosas privativas del sitio de Abidos para convertirlo y transformarlo en un elemento aglutinador de poder y cohesión social.

Tanto Abidos como Busiris se encontraban asociados con el culto a Osiris y el supuesto sitio mitológico de Nedyt, en donde Osiris fue asesinado y donde se encontraba su supuesta tumba.²⁰ De hecho, Simpson ha considerado que Nedyt era una región que se encontraba en Abidos.²¹ Sumado a ello, en Abidos se encontraba el importante templo de Khentiamentiu, y las tumbas de los primeros faraones egipcios. La congruencia entre estos factores habría hecho del sitio de Abidos un escenario privilegiado para que los soberanos tebanos pudieran construir una tradición política y religiosa necesaria para garantizar su sustento en el poder y para poder cohesionar a la sociedad egipcia recientemente unificada. Es por ello que estos soberanos, junto con sus sucesores, los faraones de la dinastía XII, habrían instaurado un patronazgo sobre Abidos.²²

En ello tuvo un lugar significativo el sitio de Umm el-Qaab que contenía las tumbas de los primeros faraones egipcios y que en esta época se transformará en un paisaje religioso y escenario privilegiado de la procesión de los Misterios de Osiris en Abidos. Al respecto, O'Connor²³ ha argumentado cómo dichas tumbas habrían sido saqueadas durante el Reino Antiguo e incluso olvidadas y cubiertas de arena. Sin embargo, los soberanos de la dinastía XI, en su búsqueda de legitimación política y social, habrían redescubierto y excavado las estructuras de dichas tumbas, renovando algunas de ellas e incluso identificado la tumba del faraón Djer, de la dinastía I, con la supuesta tumba de Osiris.²⁴ Al respecto, Leahy²⁵ ha argumentado que era necesario que los egipcios hubiesen olvidado la existencia de los primeros faraones para lograr asociar e identificar dicha tumba con Osiris, dado que de haber permanecido algún registro del dueño de la tumba hubiese sido muy difícil dicha asociación. Con todo, lo cierto es que los soberanos tebanos identificaron la zona de Umm el-Qaab con el mítico sitio de Poker, donde yacía la tumba de Osiris y hacia donde, a partir de ese entonces, confluía anualmente la procesión de Osiris.²⁶ Por otra parte, dado que

19. È. Drioton y J. Vandier, *Historia de Egipto*. Buenos Aires 1964, p. 210; Smith, *Following Osiris*, p. 230.

20. Smith, *Following Osiris*, p. 227.

21. W. Simpson, "The Stela of Iykhernofret". En W. Simposn (ed.). *The Literature of Ancient Egypt. An Anthology of Stories, Instructions, Stelae, Autobiographies and Poetry*. Yale 2003, p. 427, nota 2.

22. G. Callender, "The Middle Kingdom Renaissance (c. 2055-1650 BC)". En I. Shaw (ed.). *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford 2003, p. 168; Smith, *Following Osiris*, p. 230.

23. O'Connor, *Abydos*, p. 19.

24. *LA I*, p. 36; O'Connor, *Abydos*, pp. 19 y 89. De acuerdo con Yamamoto ("Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God", p. 250), este hecho se habría producido durante el reinado Mentuhotep III dado que en el área se ha encontrado una mesa de ofrendas dedicada a dicho soberano. Asimismo, el hecho de que se haya encontrado una estatua de basalto de Osiris dedicada por el faraón Khendjer de la dinastía XIII sobre un féretro en la tumba de Djer en Umm el-Qaab ha avalado esta hipótesis de la identificación de dicha tumba con la tumba de Osiris (*LA I*, p. 37; A. Leahy, "A Protective Measure at Abydos". *JEA* 75 (1989) 55-56; O'Connor, *Abydos*, pp. 89-90).

25. A. Leahy, "A Protective Measure at Abydos", pp. 56-57.

26. A. Leahy, "A Protective Measure at Abydos", pp. 57-58; M. Stadler, "Procession". En J. Dieleman y W. Willeke (eds.). *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Los Angeles 2008 <http://escholarship.org/uc/item/679146w5>, p. 2 (consultado 1/07/2019); O'Connor, *Abydos*, p. 91; Z. Végh, "Counting the Dead-Some Remarks on the Haker-Festival". En J. Corbelli, D. Boatright y C. Malleson (eds.). *Current Research in Egyptology 2009. Proceedings of the Tenth Annual Symposium (Liverpool 7-9 January 2009)*. Oxford 2011, p. 145.

Osiris solía ser identificado como el primer faraón de Egipto, no era descabellado pensar en una posible asociación con alguna de las tumbas de los primeros soberanos egipcios. Así, la clase dirigente formadora del Reino Medio habría logrado transformar el sitio de Abidos en un paisaje cultural, religioso y ceremonial dotado de un sentido histórico, político y cultural.

Al respecto, vale la pena detenernos en aras de brindar una definición del concepto de paisaje cultural. Mediante tal concepto aludimos a todos aquellos espacios que se encuentran culturalmente contruidos y en donde la presencia de componentes naturales se encuentra integrada a la acción humana.²⁷ En este sentido, el sitio de Abidos puede ser comprendido como un paisaje cultural y religioso, es decir un lugar compuesto por un escenario particular, con espacios considerados sagrados -templo de Osiris-Khentiamentiú y tumbas de Umm el-Qaab- que se encuentra social y culturalmente legitimado y dotado de un sentido para la sociedad egipcia y que posee la cualidad de poder generar la movilización de fieles y adeptos. Ahora bien, en la transformación de Abidos en un paisaje religioso dotado de un sentido cultural, ha sido clave la reinterpretación y reconstrucción del pasado que la clase dirigente del Reino Medio habría elaborado en términos de lo que Williams²⁸ denomina bajo el concepto de tradición selectiva. Mediante este concepto, se explicita cómo es el propio presente el que selecciona y marca qué y cómo recordar y, por lo tanto, selecciona y elige su propia tradición.²⁹ Así, los soberanos tebanos habrían encontrado en el sitio de Abidos y en las tumbas de Umm el-Qaab el escenario privilegiado sobre el cual poder reconstruir una historia mítica-política basada en la conexión con Osiris y los primeros faraones egipcios, necesaria para poder dotarse de una tradición legitimadora. Esto se relacionaría con el concepto de tradición inventada, propuesto por Hobsbawm,³⁰ el cual incluye una serie de prácticas rituales o simbólicas que buscan inculcar y transmitir determinados valores, creencias y normas de comportamiento mediante su repetición y que tienen tanto una continuidad como una invención del pasado. Sin ir más lejos, el propio Kemp³¹ ha sostenido no solo cómo la invención de tradiciones era algo a lo que los egipcios se encontraban habituados, sino que también dicha sociedad solía aceptar más fácilmente las nuevas ideas, o reinterpretar las antiguas, si se las anclaba en el pasado o se las disfrazaba bajo su apariencia, puesto que las raíces de la cultura egipcia se encontraban en el pasado. Por último, esta transformación de Abidos en un paisaje religioso dotado de un sentido mítico-histórico y legitimado social y culturalmente puede ser comprendida bajo el concepto de canon cultural y social. De acuerdo con Assmann,³² en épocas de polarización intercultural o tradiciones quebradas es cuando es necesario la delimitación y conformación de un nuevo canon aglutinador que brinde una identidad colectiva y cohesione a la cultura y a la sociedad de un período. Esto es lo que habría sucedido con los faraones tebanos de la dinastía XI y sus sucesores - luego de unificar el Estado egipcio- cuando apelaron al recuerdo de los primeros faraones egipcios enterrados en Abidos como una forma de legitimarse e inscribirse en su tradición, a la par que aprovecharon el auge del culto a Osiris estableciendo un patrocinio de este en Abidos. Así, estos faraones resignificaron la memoria y el recuerdo de los primeros faraones al redescubrir las tumbas

27. C. Caraballo, "De la certidumbre objetiva, a la duda colectiva. Nuevas categorías en instrumentos para la valoración y conservación de bienes y sitios patrimoniales complejos". En C. Caraballo (ed.). *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*. México 2011, p. 48.

28. R. Williams, *Marxismo y literatura*. Barcelona 1980, pp. 137-138.

29. Williams, *Marxismo y literatura*, pp. 137-138.

30. E. Hobsbawm, "Introducción: la invención de la tradición". En E. Hobsbawm y T. Ranger (eds.). *La invención de la tradición*. Barcelona 2002, pp. 8 y 10.

31. B. Kemp, *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*. Barcelona 1996, pp. 37 y 78.

32. J. Assmann, *Historia y mito en el mundo antiguo. Los orígenes de la cultura en Egipto, Israel y Grecia*. Madrid 2011, pp. 117-118.

de Umm el-Qaab y fomentaron y promovieron el desarrollo del culto a Osiris, iniciando una serie de celebraciones y prácticas rituales que gozarán de gran prestigio religioso y social desde el Reino Medio y hasta la Baja época egipcia.

La transformación y construcción del sitio de Abidos en un paisaje ceremonial y religioso, dotado de una tradición política y religiosa, a inicios del Reino Medio se vio también acompañada por la emergencia de una materialidad ligada a las prácticas religiosas, rituales y funerarias del escenario. Esta materialidad se encuentra expresada tanto en el templo principal de Osiris-Khentiamentiu como en la zona aledaña al recinto del templo y la vía procesional que conducía a Umm el-Qaab, conocida como la zona votiva, en donde se empiezan a construir monumentos funerarios y erigir estelas votivas.

La existencia del templo de Abidos se remonta a las primeras dinastías, sin embargo, durante la dinastía XI, bajo el reinado de Mentuhotep II, tenemos evidencia de que se habría producido una restauración de este, al tiempo que se habría asociado dicho templo de Khentiamentiu con Osiris, dado que el nombre del primero aparece escrito junto con un determinativo del segundo.³³ Sin embargo, será recién a inicios de la dinastía XII, bajo el mandato del faraón Sesostri I, cuando el templo de Osiris-Khentiamentiu sea totalmente renovado.³⁴ La evidencia de que Sesostri I habría mandado reconstruir el templo en Abidos procede de dos estelas votivas halladas en la zona. Por un lado, en la estela un maestro escultor llamado Shen-Setji, dicho sujeto señala cómo él habría trabajado en la construcción de la nueva capital Iti-Tawy y, gracias a ello, habría sido enviado por Sesostri I a Abidos para trabajar en la construcción del templo de Osiris.³⁵ Por otra parte, en la estela del portador del sello real y visir de Sesostri I, Mentuhotep, se afirma cómo él controló y supervisó los trabajos de refacción y renovación del templo de Osiris-Khentiamentiu.³⁶ Asimismo, a partir del hallazgo, en el recinto de este templo, de una estatua colosal del faraón Sesostri I con tres epítetos reales en los que dicho faraón es considerado “amado de Khentiamentiu”, “amado de Osiris-Khentiamentiu” y “amado de Osiris”, se vislumbra cómo para esta época la fusión de Osiris con Khentiamentiu era un hecho.³⁷

A su vez, durante el reinado de Sesostri III tenemos noticias procedentes de dos estelas halladas en el sitio de Abidos de altos funcionarios que habrían acudido al sitio por orden real para desarrollar tareas en el templo de Osiris y asistir a sus ceremonias rituales. Uno de ellos, el tesorero Ikhnofret, nos ha legado en una estela³⁸ cómo él fue enviado a Abidos, mediante un decreto real,

33. LÄ I, p. 31.

34. LÄ I, p. 31; B. Kemp, “The Osiris Temple at Abydos”. *MDAIK* 23 (1968), 151.

35. Estela Los Ángeles County Museum of Art 50.33.31. R. Faulkner, “The Stela of the Master-Sculptor Shen”. *JEA* 38 (1952) 3-4; M. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom. A Study and an Anthology*. Freiburg 1988, p. 91; G. Rosati, “The Stela of the ‘Master-Sculptor’ Shen-Setji: A Review”. En A. Bausi, A. Goriand y G. Lusini (eds.). *Linguistic, Oriental and Ethiopian Studies in Memory of Paolo Marrassini*. Wiesbaden 2014, p. 631; W. Grajetzki, “The Pharaoh’s Subjects. Court and Provinces”. En A. Oppenheim, D. Arnold y K. Yamamoto (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York 2015, p. 154.

36. CG 20539. H. Lange y H. Schäfer, *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20400-20780. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs*, II, Berlín 1908, p. 155; C. Obsomer, *Sésostri Ier. Etude chronologique et historique du règne*. Bruxelles 1995, p. 522.

37. JE 3477 = CG 429/38230. A. Mariette, *Catalogue général des monuments d’Abydos découverts pendant les fouilles de cette ville*. París 1880, p. 29, lámina 21.

38. Estela Berlín 1204. W. Simpson, “The Stela of Ikhnofret”, pp. 425-427; Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, pp. 98-100. Esta es una de las fuentes más importantes para la reconstrucción de los Misterios de Osiris en Abidos, dado que gracias a ella ha sido posible reconstruir los distintos momentos de la ceremonia (Schäfer, *Die Mysterien des Osiris in Abydos unter König Sesostri III. Nach dem Denkstein des oberschatzmeisters I-cher-nofret in Berliner Museum*, pp. 20-32).

para construir monumentos para Osiris y realizar en su honor los rituales religiosos de Abidos.³⁹ La otra evidencia procede de la estela de Sehetepibra, quien habría sido encargado del tesoro y superintendente de los profetas durante los reinados de Sesostris III y Amenemhat III. En dicha estela, Sehetepibra nos informa cómo él se encargó por orden real de pagarle a los sacerdotes del templo de Abidos, a la par que declara haber actuado como un hijo amado en las tareas de la Mansión del Oro durante los Misterios de Osiris y de haber participado activamente en las celebraciones rituales de Abidos.⁴⁰

Con todo, el templo de Osiris en Abidos recibirá cuidados y ampliaciones durante toda la dinastía XII y será nuevamente restaurado y renovado durante la dinastía XIII, bajo el reinado del faraón Userkara Khendjer.⁴¹ Esto lo sabemos también gracias a una estela procedente de Abidos, perteneciente al sacerdote Amenyseneb, en la cual él menciona cómo cumplió con las órdenes del visir en limpiar y restaurar el templo de Osiris-Khentiamentiu.⁴²

Por último, la transformación del paisaje de Abidos se verá completada con el desarrollo de la denominada zona votiva o terraza del gran dios (*rwd ntr ʕ?*),⁴³ en referencia a las zonas elevadas que se encontraba entre los límites de la zona del templo de Osiris-Khentiamentiu y el cementerio norte de Abidos, atravesando el camino por el que se solían iniciar las procesiones anuales en honor al dios.⁴⁴ En dicha zona, diversos miembros de las elites y grupos sociales intermedios solían erigir estelas votivas con la intención de poder perpetuar su identidad y existencia para toda la eternidad.⁴⁵ A su vez, una gran cantidad de estas estelas, solían contener una serie de deseos estandarizados para la otra vida conocidos bajo el nombre de la fórmula de Abidos⁴⁶ que habrían actuado como un mecanismo simbólico extra para poder asegurar la transfiguración del difunto y su continua interacción con Osiris. Estas estelas solían ser colocadas en el interior de capillas sagradas, hechas de ladrillos de adobe y piedra, denominadas capillas *mʕhʕt*.⁴⁷

39. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, p. 99.

40. CG 20538. M. Lichtheim, *Ancient Egyptian Literature: A Book of Readings. Vol. I: The Old and Middle Kingdom*. Berkeley 1973, p. 127.

41. K. Yamamoto, “Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God”, p. 251.

42. Estela Louvre C 12. LÁ I, p. 32; Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, p. 81.

43. Una de las primeras menciones de las terrazas del gran dios procede de una estela sin procedencia perteneciente a los estilos artísticos de la dinastía XI. Este hecho sugiere que la construcción de capillas privadas *mʕhʕt* en esta zona se habría iniciado durante dicha dinastía XI (K. Yamamoto, “Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God”, p. 252). Nos referimos a la estela Chatsworth 720/12 perteneciente al supervisor del ganado, Nakhty (Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, pp. 67-68).

44. K. Simpson, *The Terrace of the Great God at Abydos: The Offering Chapels of Dynasties 12 and 13*. New Heaven 1974, pp. 1-2; H. Selim, “The Stela of Hr-wdʕw in the Cairo Museum (JE 41332)”. *SAK* 28 (2000) 250; J. Richards, *Society and Death in Ancient Egypt: Mortuary Landscapes of the Middle Kingdom*. Cambridge 2005, p. 39.

45. K. Yamamoto, “The Art of the Stela. An Appeal to the Living”. En A. Oppenheim, D. Arnold y K. Yamamoto (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York 2015a, p. 34.

46. Dichos deseos expresarían la intención de los difuntos de poder interactuar en los distintos momentos de las celebraciones que se llevaban a cabo en honor al dios Osiris, en lo que hoy en día conocemos como los Misterios de Osiris. Al respecto, véase Lichtheim (*Ancient Egyptian Autobiographies*, p. 55), D. Franke (“Middle Kingdom Hymns and Other Religious Texts – An Inventory”. En S. Meyer (ed.). *Egypt - Temple of the Whole World. Studies in Honour of Jan Assmann*. Leiden 2003, pp. 119-120), J. Assmann (*Death and Salvation in Ancient Egypt*. Ithaca 2005, p. 225), M. Collier y B. Manley, *Introducción a los jeroglíficos egipcios*. Madrid 2007, p. 159), M. Smith (*Religion, Culture and Sacred Space*. Nueva York 2008, p. 64), Smith (*Following Osiris*, pp. 203-204) y P. Rosell (“Deseos para la eternidad. La fórmula de Abidos y el desarrollo de los Misterios de Osiris en las estelas votivas del Reino Medio egipcio.” *Revista Héléde* Vol. 4 N° 2 (2018) 47-53).

47. LÁ I, p. 32; H. Selim, “The Stela of Hr-wdʕw in the Cairo Museum (JE 41332)”, p. 250; O’Connor, *Abydos*, p. 96; Snape, *Ancient Egyptian Tombs*, p.123..

Así, la transformación, invención y construcción del sitio de Abidos en un paisaje religioso y ceremonial, se habría complementado con la llegada de peregrinos de diversas regiones de Egipto que anhelaban poder visitar dicho lugar y participar de sus ceremonias rituales. Si bien a estas personas no se les permitía el acceso a las áreas sagradas del recinto del templo de Osiris, si se les permitía atestiguar la performance de los rituales y procesiones, ser enterrados en los cementerios norte y medio y la elaboración de capillas funerarias sobre la zona votiva para poder depositar estelas.⁴⁸ De esta forma se iniciará y desarrollará la costumbre y la práctica social egipcia de peregrinar o realizar un viaje al sitio sagrado de Abidos para poder ser parte de sus celebraciones e interactuar con Osiris-Khentiamentiu.

3. Peregrinaciones y viajes a Abidos: el desarrollo de una práctica social

Decíamos al inicio de este trabajo que las peregrinaciones podían ser definidas como actos de devoción religiosa que implicaban un viaje hacia un sitio considerado sagrado por una comunidad.⁴⁹ Ahora bien, tal como hemos visto para el caso de Abidos en el Reino Medio, un centro de peregrinación es un sitio que se construye y se delimita socialmente en un período dado y por múltiples motivos. En esa transformación y construcción del sitio, es importante que el mismo pueda convertirse en una manifestación de lo sagrado, en lo que Eliade define como una hierofanía.⁵⁰ Esto es lo que habría sucedido durante el Reino Medio con el sitio de Abidos, cuando la clase dirigente egipcia lo habría dotado de una significación que le permitió establecer una relación y un contacto con la divinidad de Osiris, logrando así, la construcción de un espacio con materialidades y representaciones simbólicas y religiosas que evocaban imágenes e ideas sacras capaces de generar la movilización de peregrinos al lugar. Y, dentro de esta lógica, podemos comprender también a las celebraciones rituales que se llevaban a cabo en Abidos anualmente y que atraían a cientos de peregrinos de todas partes de Egipto. Estas fiestas religiosas habrían cumplido la función de reactualizar los actos sagrados o míticos relacionados con Osiris, por lo cual su participación habría significado para los asistentes su intervención en lo sagrado y el poder estar en presencia de ciertos dioses.⁵¹ Así, los peregrinos que solían acudir a las celebraciones rituales en honor a Osiris, además de sentirse parte de lo sagrado y estar en presencia de la divinidad, solían expresar mediante las estelas que depositaban en la zona sus deseos de poder continuar participando en dichas celebraciones a perpetuidad, a la par que manifestaban también sus deseos de ser transfigurados y ser bien recibidos en el Más Allá.⁵²

Ahora bien, más allá de su función ritual, simbólica y religiosa estas celebraciones, que solían atraer a peregrinos, cumplían también una función socioeconómica importante. Por un lado, solían marcar el ritmo del año y sus estaciones. De hecho, las celebraciones de Abidos tenían lugar todos los años durante el mes de Khoiak,⁵³ el último mes de la estación de la inundación, Akhet, cuando la crecida del Nilo empezaba a disminuir y aparecían los primeros brotes de los cultivos. La elección de esta fecha para la celebración de tales fiestas no es casual dada la relación que los egipcios habrían establecido entre el renacer de los cultivos con el poder regenerativo de Osiris. Y, asimismo, dado que durante el cuarto mes de la inundación la actividad agrícola solía ser cuasi

48. K. Yamamoto, "Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God", p. 252.

49. Sykes, *The concise Oxford*, p.776; R. Stoddard, "Defining and Classifying Pilgrimages", p. 42.

50. M. Eliade, *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona 1994, pp. 18-19.

51. Eliade, *Lo sagrado*, pp. 94-95.

52. Véase más arriba sobre la denominada fórmula de Abidos.

53. Mediados de octubre a mediados de noviembre.

nula, muchas personas se encontraban inactivas y podían acudir a las celebraciones osirianas en peregrinación a Abidos desde distintas partes de Egipto.⁵⁴

Por otra parte, el desarrollo de las fiestas de Abidos también implicaba una movilización de recursos económicos notorios dado que para el festejo de tales eventos era necesario contar con excedentes y raciones extras de alimentos, bebidas, incienso y ofrendas que solían ser destinadas al culto del dios o para ser repartidas y alimentar a los asistentes de tales eventos. Asimismo, se habría producido un aumento de los talleres de artesanos encargados de fabricar las estelas votivas para la industria funeraria de Abidos que los peregrinos y asistentes a dichas celebraciones solían depositar en la zona.⁵⁵ Es así como para la organización de dichas celebraciones era necesario realizar un trabajo previo de producción, control y movilización de recursos y excedentes destinados a sustentar y subvencionar económicamente estas ceremonias. Del mismo modo, además de generar los recursos necesarios para la realización de estas fiestas, estos eventos implicaban también la movilización y el control de gran número de personas como mano de obra para la producción de excedentes y para realizar ciertos trabajos durante las fiestas, o como público que concurría masivamente para asistir a tales celebraciones. De esta forma, el acto religioso del peregrinar y celebrar ciertos festivales habría devenido en una realidad social, económica y cultural de un alcance aún mayor.⁵⁶

Ahora bien, las primeras referencias externas al sitio de Abidos que ponen de manifiesto la existencia de la práctica del viaje a Abidos como una práctica social y ritual datan de la dinastía XI y proceden de tumbas tebanas de nobles. Una de las primeras evidencias procede de una estela⁵⁷ hallada en una tumba tebana de inicios de la dinastía XI, perteneciente al supervisor del tesoro Meru.⁵⁸ Dicha estela, menciona el deseo de Meru de poder estar presente en Abidos durante las celebraciones que se llevaban a cabo en honor a Osiris y al dios Upuaut. De esta forma, esta estela, además de mencionar la importancia que ya para esta época tenía el sitio de Abidos como un centro ceremonial, nos ilustra sobre la posibilidad que tenían ciertos miembros de las elites egipcias de poder realizar un viaje simbólico o mágico a Abidos desde su propia tumba.⁵⁹ Así, tomando como ejemplo el caso de Meru, es posible observar la importancia que tenía la práctica social de la peregrinación o el viaje a Abidos a inicios del Reino Medio. Asimismo, en una tumba tebana del reinado de Mentuhotep III,⁶⁰ perteneciente al noble y canciller Meketra, se han encontrado varios modelos de madera en miniatura de barcas con remos, las cuales posiblemente habrían sido colocadas para simbolizar el viaje ritual que el propietario de la tumba deseaba realizar al sitio sagrado de Abidos.⁶¹ Por último, de fines de la dinastía XI, procederá otra evidencia que nos

54. K. Yamamoto, "Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God", p. 252.

55. J. Jay, "Naga-ed-Deir to Thebes to Abydos: The Rise and Spread of the "Couple Standing before Offerings" Pose on FIP and MK Offering Stelae". *JARCE* 46 (2010) 64 y 76; R. Freed, "Stela Workshops of Early Dynasty 12". En P. Der Manuelian (ed.). *Studies in Honor of William Kelly Simpson*. Boston 1996, p. 334. Sobre los talleres de producción de estelas se recomienda también la lectura de A. Ilin-Tomich, *From Workshop to Sanctuary. The Production of Late Middle Kingdom Memorial Stelae*. Londres 2017.

56. L. García Iglesias, "Las peregrinaciones en la antigüedad", pp. 301-302.

57. Estela Turín 1447. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, pp. 63-64.

58. TT 240. PM I, pp. 330-331.

59. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, pp. 58 y 134.

60. TT 280. PM I, pp. 359-364.

61. K. Yamamoto, "Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God", p. 254. Este hallazgo se relaciona con lo planteado por L. Manniche (*City of the Dead: The Tombs of the Nobles at Luxor*. El Cairo 1987, p. 41), quien ha sostenido cómo se enfatizaba el significado simbólico de estas representaciones o prácticas sociales del viaje a Abidos en ritos que se realizaban durante los festivales anuales de las necrópolis, cuando se colocaban modelos de barcas en el interior de las tumbas para ayudar a los propietarios de las mismas a realizar el viaje.

demuestra la importancia que el viaje a Abidos estaba adquiriendo entre los miembros de las elites egipcias. Se trata de una tumba tebana de fines de la dinastía XI, perteneciente al visir, canciller real y amigo único Dagi.⁶² Si bien la escena y la inscripción presente en dicha tumba se encuentran muy dañadas, es posible reconstruir y observar en ellas la presencia de un texto con una fórmula de ofrendas a Osiris y la representación de una escena con tres barcas -una de las cuales llevaba a Dagi junto con una mujer y un sacerdote lector- que viajaban hacia a Abidos en peregrinación.⁶³

El motivo del viaje en barca a Abidos continuará apareciendo en motivos decorativos de algunas tumbas o monumentos funerarios de miembros de las elites egipcias durante la dinastía XII y XIII. Sin ir más lejos, este motivo será parte del repertorio y programa decorativo de varias tumbas del período, el cual mediante inscripciones y representaciones del viaje en barca hacia Abidos o Buto simbolizaba el deseo del difunto de poder obtener su transfiguración.⁶⁴ De hecho, la peregrinación a Abidos, para visitar la tumba de Osiris se convierte en este período en una de las prácticas religiosas más importantes para un egipcio, dado que este viaje simbolizaba y representaba su propio renacimiento como un espíritu transfigurado.⁶⁵

Así, podemos encontrar este motivo en una tumba de época de Sesostris I, ubicada en el sitio de Beni Hasan y perteneciente al nomarca de Oryx, Amenemhat.⁶⁶ En la pared oriental de la cámara principal de dicha tumba se encuentra una escena de barcas navegando y acompañada por una inscripción que dice: “*viaje contra la corriente para obtener los beneficios de Abidos para el gobernador Amenemhat*”.⁶⁷ Más significativa, es la escena presente en la tumba tebana perteneciente al visir y gobernador de la ciudad Antefoker y su madre y/o esposa Senet.⁶⁸ En la pared oriental del pasaje o pasillo de dicha tumba se encuentra representada una escena en la cual un barco, sobre el que viajan Antefoker y Senet, es arrastrado por otro barco más grande remado por dieciséis hombres.⁶⁹ Por encima de este barco se encuentra una inscripción que dice: “*viajando río abajo hacia Abidos para adorar a Osiris y besar la tierra del gran dios, señor del oeste, con motivo de la solemne peregrinación (procesión) por la venerada y conocida de los dioses, Senet, justificada*”.⁷⁰ La escena prosigue con la representación de lo que sería la llegada de la procesión funeraria a Abidos, junto con ofrendas, la realización de rituales y el retorno de la pareja, una vez concluidos los ritos desde Abidos.⁷¹ Por último, procedente de Beni Hasan, nos encontramos con la última representación del viaje a Abidos hallada en una tumba egipcia del Reino Medio. Se trata de la tumba de otro nomarca de Oryx, Khnumhotep, quien habría desempeñado tal cargo durante el

62. LÄ I, p. 42. TT 103 (PM I, p. 216).

63. N. Davies, *Five Theban Tombs (Being those of Mentuherkhepeshef, User, Daga, Nehemawäy and Tati)*. Londres 1913, p. 34, lámina XXXVI.

64. J. Kamrin, “The Decoration of the Elite Tombs: Connecting the Living and the Death”. En A. Oppenheim, D. Arnold y K. Yamamoto (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York 2015, p. 30. De acuerdo con A. Dodson y S. Ikram (*The Tomb in Ancient Egypt. Royal and Private Sepulchres from the Early Dynastic Period to the Romans*. El Cairo 2008, p. 123) este programa decorativo se habría inspirado en las representaciones del viaje funerario realizado desde Buto hasta el templo de Ra en Heliópolis que aparece en varias escenas de tumbas de la dinastía IV. La popularidad y el auge del culto a Osiris habría hecho que se reemplace el motivo del peregrinaje al templo de Heliópolis por el templo de Osiris en Abidos.

65. Dodson e Ikram, *The Tomb in Ancient Egypt*, p. 123.

66. Tumba n° 2. PM II, pp. 141-144.

67. P. Newberry, *Beni Hasan. Part I. Archaeological Survey of Egypt*. Londres 1893, p. 33 y lámina XIV.

68. TT 60. PM I, pp. 121-123.

69. N. Davies, *The Tomb of Antefoker, vizier of Sesostris I, and of his wife, Senet (No. 60)*. Londres 1920, láminas XVII-XVIII.

70. Davies, *The Tomb of Antefoker*, p. 20 y lámina XVIII.

71. Davies, *The Tomb of Antefoker*, p. 20 y láminas XVIII, XIX y XX.

reinado del faraón Sesostris II.⁷² En la pared occidental de la cámara principal de dicha tumba encontramos una representación de los hijos y el harem de Khnumhotep en viaje en barcas acompañada por una inscripción que dice: “yendo a realizar las ceremonias a Abidos por el gobernador Khnumhotep, hijo de Nehera, señor de veneración”.⁷³ Otra evidencia del peregrinaje procede de las estelas encontradas en la capilla del visir Senwosret en Abidos, quien habría ejercido funciones durante los reinados de Sobekhotep II y Userkara Khendjer de la dinastía XIII. En una de sus estelas aparecen representadas dos barcas que evocarían la escena del viaje en peregrinación a Abidos.⁷⁴

Más allá de estas referencias procedentes de ciertas tumbas o monumentos que nos informan sobre el deseo de realizar un viaje ritual a Abidos, la mayor evidencia que avalaría la existencia y el desarrollo de la práctica de la peregrinación procede del propio sitio. Nos referimos, pues, a las estelas -depositadas en las cercanías del templo- de cientos de peregrinos que acudían a dicho lugar para poder adorar a Osiris, atestiguar las procesiones y ser parte de sus celebraciones rituales. Una de las estelas más destacadas para analizar esta situación es la Sehetepibra y Ankhu,⁷⁵ dado que contiene el testimonio de uno de los pocos casos de un peregrino auto declarado. En ella, Ankhu declara cómo él hizo dicha estela cuando fue en peregrinación a Abidos a adorar y visitar el templo de Osiris.⁷⁶ Si bien algunas estelas mencionan cómo el propietario pudo dejar una estela en Abidos mientras cumplía una misión real,⁷⁷ o legar una estela en el sitio gracias a que alguien se la llevó,⁷⁸ no es común encontrar referencias como la presente en dicha estela en la cual el propio sujeto señala cómo él fue específicamente a Abidos para adorar a Osiris en su templo. A su vez, en lo que respecta a la figura de estos peregrinos, si bien la gran mayoría de las estelas aluden a sujetos pertenecientes a miembros de las elites o grupos sociales intermedios, procedentes de distintas zonas de Egipto, también es posible encontrar evidencia de peregrinos residentes de Abidos. Un ejemplo claro de ello es el funcionario Netjeruerau de la dinastía XIII, quien erigió una estela en la zona norte de Abidos, en la cual detalla su condición de habitante del lugar.⁷⁹

Por otra parte, otro indicio más del desarrollo de una práctica social basada en el peregrinaje a Abidos podemos hallarlo a partir del estudio de las denominadas fórmulas de apelaciones a los vivos presentes en numerosas estelas abideanas. Mediante dicho recurso, los difuntos solían pedir a los vivos que pasaran por sus monumentos que le reciten una serie de oraciones para que se los rememore o se les reactúe la provisión simbólica y ritual de ofrendas, o bien, también podían llegar a pedirles ciertas acciones determinadas en su honor.⁸⁰ Así, durante el Reino Medio, estas apelaciones comienzan a estar dirigidas en gran medida a los peregrinos y a los sacerdotes y al

72. Tumba n° 3. PM IV, pp. 144-149.

73. Newberry, *Beni Hasan*, p. 68 y lámina XXIX.

74. Museo del Louvre N 172. K. Yamamoto, “Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God”, p. 260.

75. La misma se encuentra conservada en el Museo Curtius de Lieja en Bélgica. PM V, p. 101; Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, p. 103.

76. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, p. 103.

77. Un claro ejemplo de ello es la estela BM EA 573 de Djaa quien afirma haber podido realizar una capilla y depositar allí su estela gracias a que había sido enviado por la corte a inspeccionar y controlar a los sacerdotes del templo de Osiris en Abidos. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, pp. 94-95.

78. Un ejemplo de esto podemos observar en la estela de Nebipusenwosret, en la cual el dueño de la misma manifiesta cómo le dio su estela a un sacerdote -que visitó la corte- para que se la erija en Abidos. R. Parkinson, *Voices from Ancient Egypt: An Anthology of Middle Kingdom Writings*. Londres 1991, pp. 139-142.

79. Estela Manchester Museum 2963. J. Garstang, *El Arábah: A Cemetery of the Middle Kingdom; Survey of the Old Kingdom Temenos; Graffiti from the Temple of Sety*. Londres 1901, pp. 9, 34, 35, 46, lámina XII. K. Yamamoto, “Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God”, p. 252.

80. *LÄ I*, p. 293.

personal de los templos de Osiris y Upuaut en Abidos,⁸¹ en el marco de la transformación del sitio de Abidos en un centro ceremonial y de peregrinación. De este modo, los miembros de la élite que erigían y depositaban sus estelas en las cercanías del templo de Osiris o en la denominada zona votiva, se aseguraban de que las mismas pudiesen llegar a ser vistas y leídas por los futuros peregrinos y visitantes que acudiesen a participar en las celebraciones y fiestas en honor a Osiris en Abidos. El legar una estela con un repertorio simbólico y un mensaje destinado a la llegada de un futuro público, como lo eran los peregrinos que acudían año tras año a Abidos, confirmaría, pues, el desarrollo de la peregrinación como una práctica social. A su vez, una muestra de la interacción entre los visitantes y los sujetos evocados por las estelas votivas se puede apreciar a partir del hallazgo de restos de cerámica rota en las cercanías de algunas capillas, que habría sido empleada para el mantenimiento del culto, las ofrendas y los rituales que los visitantes solían realizar frente a las estelas cuando acudían al sitio durante las celebraciones en honor a Osiris.⁸²

Ahora bien, a partir de la evidencia hallada mucho se ha debatido sobre el motivo del viaje a Abidos y la existencia de las peregrinaciones al sitio entre quienes consideran que se trata de un viaje real y quienes, por otra parte, consideran que dicha evidencia evocaría la existencia de viajes rituales o simbólicos asociados con el mundo funerario. Vandier⁸³ ha sugerido que las representaciones del viaje en las tumbas aludían a las peregrinaciones que dichos sujetos habrían realizado en vida, por lo cual serían imágenes de viajes reales. Sin embargo, hay autores que consideran que dicho viaje o peregrinación sería más bien ritual y espiritual. Uno de los defensores de dicha teoría ha sido Yoyotte, quien ha analizado esta cuestión en relación con la existencia de las peregrinaciones en el antiguo Egipto. De acuerdo con su punto de vista, los antiguos egipcios habrían pasado en peregrinación mucho más tiempo de lo que realmente peregrinaban, en el sentido de que la estructura autoritaria de la economía y la sociedad faraónica no parece haber sido muy proclive a permitir los viajes privados, y, en todo caso, aquellas personas que acudiesen a los sitios sagrados lo hacían por orden u encargo real o en desvíos en sus misiones.⁸⁴ A su vez, Yoyotte sostiene a partir del análisis de las estelas votivas de Abidos y de las fórmulas funerarias que en ellas se encuentran, que la gran mayoría de dichas estelas habría sido depositada en la zona por funcionarios o sacerdotes que se encontraban de paso en misiones oficiales, y que, en realidad el viaje o peregrinación a Abidos habría sido un asunto casi exclusivo de los difuntos, antes que una realidad o una práctica de los vivos.⁸⁵ Lichtheim,⁸⁶ por su parte, si bien menciona la existencia de peregrinos que acuden al sitio de Abidos para legar estelas y participar en las fiestas de Osiris, termina concluyendo que no debemos pensar en la existencia de un peregrinaje masivo al sitio y que más bien deberíamos comprenderlo en el contexto de un viaje mágico evocativo funerario. Por último, Volokhine,⁸⁷ sostiene que el deseo de ir en peregrinación en Egipto ocurre más bien en un contexto funerario, como parte de un ritual de regeneración post mortem. A su vez, dicho autor afirma que si bien la evidencia obtenida a partir de las estelas permite postular la existencia de

81. M. Lichtheim, *Maat in Egyptian Autobiographies and Related Studies*. Freiburg 1992, pp. 161-162.

82. D. O'Connor, "The 'Cenotaphs' of the Middle Kingdom at Abydos". En P. Posener-Kriéger (ed.). *Mélanges Gamal Eddin Mokhtar*. Vol. 2. El Cairo 1985, p. 170; D. Doxey, *Egyptian Non-royal Epithets in the Middle Kingdom: A Social and Historical Analysis*. Leiden 1998, p. 211.

83. J. Vandier, *Manuel d'archéologie égyptienne V: Bas-reliefs et peinture, Scènes de la vie quotidienne. 2ème partie*. París 1969, p. 863.

84. J. Yoyotte, "Les pèlerinages dans l'Égypte Ancienne", p. 24.

85. J. Yoyotte, "Les pèlerinages dans l'Égypte Ancienne", pp. 37-40.

86. Lichtheim, *Ancient Egyptian Autobiographies*, p. 134.

87. Y. Volokhine, "Les déplacements pieux en Égypte pharaonique". En D. Frankfurter (ed.), *Pilgrimage and Holy Space in Late Antique Egypt*. Leiden 1998, pp. 58-60.

peregrinos, dicha posibilidad habría sido en su mayor parte privativa para aquellas personas que hubiesen pasado por la región de camino a una misión oficial.⁸⁸

Con todo, lo cierto es que, tanto si se tratase de un viaje real o mágico evocativo, las representaciones en tumbas y los cientos de estelas votivas halladas en Abidos simbolizan la importancia creciente que el sitio de Abidos iba adquiriendo entre los miembros de las elites de la sociedad egipcia, así como el desarrollo de una práctica social ligada con la peregrinación a dicho espacio. Asimismo, la materialidad del sitio de Abidos, representada por la gran cantidad de estelas halladas in situ, nos habilita a pensar en la existencia de viajes reales a Abidos para legar estelas y monumentos. Es por ello que desde nuestro punto de vista, si bien es cierto que el motivo del viaje a Abidos podría evocar un viaje simbólico, mágico y evocativo ligado con el ámbito funerario, la existencia de cientos de estelas votivas privadas en Abidos nos hace postular la existencia de viajes y peregrinaciones reales al sitio por parte de ciertos sectores sociales egipcios con fines religiosos y funerarios. De esta forma, la práctica social de peregrinar a Abidos, participar en las celebraciones rituales de Osiris, depositar estelas, y esperar con ello poder participar a perpetuidad en dichas celebraciones, pueden ser definidas como un sistema de disposiciones, o estructuras sociales internalizadas privativas de las elites y los sectores sociales intermedios egipcios del Reino Medio.

4. *Consideraciones finales*

En este trabajo nos propusimos indagar sobre el origen y desarrollo de las peregrinaciones a Abidos durante el Reino Medio en relación con las celebraciones en honor al dios Osiris que se desarrollaban anualmente en dicho escenario. Para ello, como primera medida, hemos definido y comprendido a las prácticas de la peregrinación como actos de devoción religiosa que implicaban la movilización de personas desde un sitio hacia un espacio o escenario considerado sagrado.

Para poder analizar el origen y desarrollo de estas peregrinaciones a Abidos, hemos considerado necesario ahondar en el proceso de transformación, invención y construcción del sitio de Abidos en un paisaje religioso y ceremonial ligado con la divinidad de Osiris y sus celebraciones rituales. En este sentido, gran parte de este trabajo se ha concentrado en el proceso mediante el cual dicho sitio se fue transformando y construyendo en un escenario religioso ritual. En efecto, hemos analizado como en dicho proceso tuvo un rol clave el patrocinio que, tanto por motivos políticos como religiosos, realizaron los soberanos tebanos de la dinastía XI en dicho lugar con la intención de legitimar su naciente monarquía en la tradición histórica y cultural egipcia. Al respecto, hemos observado el rol que los soberanos tebanos le asignaron a la reinterpretación y reconstrucción del pasado, la invención y transformación de una tradición y la construcción de un canon social que les permitió identificarse y legitimarse con el sitio de Abidos y sus tradiciones históricas, políticas y religiosas. Asimismo, hemos destacado cómo dicha transformación y construcción del sitio de Abidos fue acompañada por la emergencia de una materialidad vinculada con las prácticas religiosas, rituales y funerarias: el templo de Osiris-Khentimentiu y la zona votiva con sus capillas y estelas votivas legadas por los peregrinos que acudían a las celebraciones rituales en honor a Osiris.

Por otra parte, a la par que el sitio de Abidos se iba transformando y construyendo en un paisaje religioso ritual, hemos analizado cómo se fue desarrollando el motivo del viaje en barcas a Abidos en representaciones de escenas en tumbas de nobles egipcios. Al respecto, hemos analizado la posibilidad de que dichas representaciones evoquen en realidad un viaje simbólico o mágico a Abidos, antes que una peregrinación real. Sin embargo, tanto si se tratasen de retratos de una realidad como de evocaciones mágicas, hemos interpretado cómo dichas escenas ilustran y

88. Y. Volokhine, "Les déplacements pieux en Égypte pharaonique", p. 75.

simbolizan la importancia creciente que estaba teniendo la idea de peregrinar o viajar a Abidos para ciertos sectores de las elites egipcias. Asimismo, hemos desarrollado un análisis a partir de las estelas votivas presentes en el sitio de Abidos que nos ilustran sobre la existencia de una práctica social egipcia vinculada con la peregrinación a Abidos para poder participar de las celebraciones rituales en honor a Osiris.

Así, a partir del análisis de la evidencia material procedente de las estelas votivas, hemos avalado la existencia de un peregrinaje real al sitio de Abidos y hemos reflexionado sobre la posibilidad de pensar acerca de estas peregrinaciones como una práctica social egipcia. Por último, hemos definido a las peregrinaciones a Abidos como un conjunto de sistemas o estructuras sociales internalizadas propias de las elites y los sectores sociales intermedios durante el Reino Medio egipcio.

5. Bibliografía

- Assmann, J., *Death and Salvation in Ancient Egypt*. Ithaca: Cornell University Press, 2005.
- Assmann, J., *Historia y mito en el mundo antiguo. Los orígenes de la cultura en Egipto, Israel y Grecia*. Madrid: Gredos, 2011.
- Berger-el Naggar, C, Leclant, J, Mathieu, B. y Pierre-Croisau, I., *Les textes de la pyramide de Pépy Ier*. Volumen 2. El Cairo: MIFAO 118, 2001.
- Bestock, L., *The Development of Royal Funerary Cult at Abydos: Two Funerary Enclosures from the Reign of Aha*. Wiesbaden: Harrassowitz, 2009.
- Bleeker, C., *Egyptian Festivals. Enactment of Religious Renewal*. Leiden: Brill, 1967.
- Boreux, C., *Etudes de nautique égyptienne: L'art de la navigation en Egypte jusqu'à la fin de l'Ancien Empire*. En Mémoires publiés par les membres de l'Institut Français d'Archéologie Orientale du Caire 50. El Cairo: Institut Français d'Archéologie Orientale, 1925.
- Brovarski, E., "Abydos in the Old Kingdom and First Intermediate Period". Part II. En Silverman, D. (ed.). *For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*. Studies in Ancient Oriental Civilization, No. 55. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago, 1994, pp. 15-44.
- Callender, G., "The Middle Kingdom Renaissance (c. 2055-1650 BC)". En Shaw, I. (ed.). *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford: Oxford University Press, 2003, pp. 137-171.
- Caraballo, C., "De la certidumbre objetiva, a la duda colectiva. Nuevas categorías en instrumentos para la valoración y conservación de bienes y sitios patrimoniales complejos". En Caraballo, C. (ed.). *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*. México: UNESCO, 2011, pp. 43-66.
- Cervelló Autuori, J., "Horus, Khentyiamentiu (¿y Osiris?). Reflexiones em torno a la doctrina de la realeza en el Egipto de los orígenes". En Pérez Largacha, A. y Vivas Sáinz, I. (eds.). *Egiptología Ibérica en 2017. Estudios y nuevas perspectivas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2017, pp. 61-86.
- Chassinat, E., *Le mystère d'Osiris au mois de Khoiak I-II*. El Cairo: L'Institut Français d'Archéologie Orientale, 1966-1968.
- Collier, M. y Manley, B., *Introducción a los jeroglíficos egipcios*. Madrid: Alianza, 2007.
- David, R., *A Guide to Religious Rituals at Abydos*. Warminster: Aris & Phillips LTD, 1981.
- Davies, N., *Five Theban Tombs. (Being those of Mentuherkhepeshef, User, Daga, Nehemawäy and Tati)*. Londres: Egypt Exploration Fund, 1913.
- Davies, N., *The Tomb of Antefoker, vizier of Sesostris I, and of his wife, Senet (No. 60)*. Londres: The Egypt Exploration Society, 1920.

- Dodson, A. e Ikram, S., *The Tomb in Ancient Egypt. Royal and Private Sepulchres from the Early Dynastic Period to the Romans*. El Cairo: The American University in Cairo Press, 2008.
- Doxey, D., *Egyptian Non-royal Epithets in the Middle Kingdom: A Social and Historical Analysis*. Leiden: Brill, 1998.
- Drioton, È. y Vandier, J., *Historia de Egipto*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964.
- Eaton, K., "The Festivals of Osiris and Sokar in the Month of Khoiak". *SAK* 35, 2006, pp. 75-101.
- Eliade, M., *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Labor, 1994.
- Faulkner, R., "The Stela of the Master-Sculptor Shen". *JEA* 38, 1952, pp. 3-5.
- Franke, D., "Middle Kingdom Hymns and Other Religious Texts – An Inventory". En Meyer, S. (ed.) *Egypt - Temple of the Whole World. Studies in Honour of Jan Assmann*. Leiden: Brill, 2003, pp. 95-135.
- Freed, R., "Stela Workshops of Early Dynasty 12". En Der Manuelian, P. (ed.). *Studies in Honor of William Kelly Simpson*. Boston: Museum of Fine Arts, 1996, pp. 297-336.
- García Iglesias, L., "Las peregrinaciones en la antigüedad". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid (CUPAUAM)*. Vol. 14, 1987, pp. 301-311.
- Garstang, J., *El Arábah: A Cemetery of the Middle Kingdom; Survey of the Old Kingdom Temenos; Graffiti from the Temple of Sety*. Londres: Quaritch, 1901.
- Goedicke, H., 'Abusir-Saqqara-Giza'. En Bárta, M y Krejčí, J. (eds.). *Abusir and Saqqara in the Year 2000*. Praga: Archiv Orientální 9, 2000, pp. 397-412.
- Grajetzki, W., "The Pharaoh's Subjects. Court and Provinces". En Oppenheim, A., Arnold, D. y Yamamoto, K. (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York: Metropolitan Museum of Art, 2015, pp. 120-159.
- Griffiths, J., *The Origins of Osiris and his Cult*. Leiden: Brill, 1980.
- Hays, H., "The death of the Democratisation of the Afterlife". En Strudwick, N. y Strudwick, H. (eds.). *Old Kingdom. New Perspectives. Egyptian Art and Archaeology 2750-2150 BC*. Oxford: Oxbow Books, 2011, pp. 115-130.
- Hobsbawm, E., "Introducción: la invención de la tradición". En Hobsbawm, E. y Ranger, T. (eds.). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 2002, pp. 7-21.
- Ilin-Tomich, A., *From Workshop to Sanctuary. The Production of Late Middle Kingdom Memorial Stelae*. Londres: Golden House Publications, 2017.
- Jay, J.E., "Naga-ed-Deir to Thebes to Abydos: The Rise and Spread of the "Couple Standing before Offerings" Pose on FIP and MK Offering Stelae". *JARCE* 46, 2010, pp. 63-80.
- Junker, H., *Giza. II: Die Mastabas der beginnenden V. Dynastie auf dem Westfriedhof*. Viena/Leipzig: Hölder-Pichler-Tempsky, 1934.
- Kaiser, W. y Dreyer, G., "Umm el Qa'ab: Nachuntersuchungen im frühzeitlichen Königsfriedhof." *MDAIK* Vol 38, 1982, pp. 211-269.
- Kamrin, J., "The Decoration of the Elite Tombs: Connecting the Living and the Death". En Oppenheim, A., Arnold, D. y Yamamoto, K. (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York: Metropolitan Museum of Art, 2015, pp. 28-32.
- Kemp, B., "The Osiris Temple at Abydos". *MDAIK* 23, 1968, pp. 138-155.
- Kemp, B., *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*. Barcelona: Crítica, 1996.
- LÄ = Helck, W. y Otto, E. (eds. vol. I); Helck, W. y Westendorf, W. (eds. vols. II-VII), *Lexikon der Ägyptologie*, 7 vols. Wiesbaden: Harrassowitz, 1975-1992.
- Lange, H. y Schäfer, H., *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20400-20780. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs*, II, Berlín: Reichsdruckerei, 1908.
- Lavier, M. C., "Les fêtes d'Osiris à Abydos au Moyen Empire et au Nouvel Empire". *Égypte, Afrique et Orient*, vol. 10, 1998, pp. 27-33.

- Lavier, M. C., "Les mystères d'Osiris à Abydos d'après les stèles du moyen empire et du nouvel empire". En S. Schoske (ed.). *Akten des vierten Internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985. Band 3. Linguistik - Philologie – Religion*. Hamburgo: Helmut Buske Verlag, 1989, pp. 289-295.
- Leahy, A., "A Protective Measure at Abydos". *JEA* 75, 1989, pp. 41-60.
- Lepsius, R., *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien. Band I: Unteraegypten und Memphis*. Leipzig: J.C. Hinrichs'sche Buchhandlung, 1913.
- Lichtheim, M., *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom. A Study and an Anthology*. Freiburg: Universitätsverlag Freiburg, 1988.
- Lichtheim, M., *Ancient Egyptian Literature: A Book of Readings. Vol. I: The Old and Middle Kingdom*. Berkeley: University of California Press, 1973.
- Lichtheim, M., *Maat in Egyptian Autobiographies and Related Studies*. Freiburg: Universitätsverlag, 1992.
- Manniche, L., *City of the Dead: The Tombs of the Nobles at Luxor*. El Cairo: The American University in Cairo Press, 1987.
- Mariette, A., *Catalogue général des monuments d'Abydos découverts pendant les fouilles de cette ville*. París: L'imprimerie nationale, 1880.
- Newberry, P., *Beni Hasan. Part I. Archaeological Survey of Egypt*. Londres: Kegan Paul, Trench, Trübner & CO, 1893.
- O'Connor, D., "The 'Cenotaphs' of the Middle Kingdom at Abydos". En Posener-Kriéger, P. (ed.). *Mélanges Gamal Eddin Mokhtar. Vol. 2*. El Cairo: Institut Français d'Archéologie Orientale, 1985, pp. 161-177.
- O'Connor, D., *Abydos. Egypt's First Pharaohs and the Cult of Osiris*. Nueva York: Thames & Hudson, 2009.
- Obsomer, C., *Sésostris Ier. Etude chronologique et historique du règne*. Bruxelles: Connaissance de l'Égypte ancienne, 1995.
- Parkinson, R., *Voices from Ancient Egypt: An Anthology of Middle Kingdom Writings*. Londres: British Museum Press, 1991.
- PM = Porter, B. y Moss, R.L.B., *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings*, 7 vols. Oxford: Griffith Institute – Ashmolean Museum, 1960-1995.
- Rice, M., *Swifter Than the Arrow: The Golden Hunting Hounds of Ancient Egypt*. Londres: I. B. Tauris, 2006.
- Richards, J., *Society and Death in Ancient Egypt: Mortuary Landscapes of the Middle Kingdom*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- Rosati, G., "The Stela of the 'Master-Sculptor' Shen-Setji: A Review". En Bausi, A., Goriand, A. y Lusini, G. (eds.). *Linguistic, Oriental and Ethiopian Studies in Memory of Paolo Marrassini*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2014, pp. 629-645.
- Rosell, P., "Deseos para la eternidad. La fórmula de Abidos y el desarrollo de los Misterios de Osiris en las estelas votivas del Reino Medio egipcio." *Revista Héléade*, Vol. 4, N° 2, 2018, pp. 43-61.
- Schäfer, H., *Die Mysterien des Osiris in Abydos unter König Sesostris III. Nach dem Denkstein des Oberschatzmeisters I-cher-nofret in Berliner Museum*. Leipzig: Hinrichs, 1904.
- Selim, H., "The Stela of Hr-wd³w in the Cairo Museum (JE 41332)". *SAK* 28, 2000, pp. 243-256.
- Sethe, K., *Die Altaegyptischen Pyramidentexte nach den Papierabdrucken und Photographien des Berliner Museums. Band I*. Leipzig: J.C. Hinrichs, 1908.
- Sethe, K., *Die Altaegyptischen Pyramidentexte nach den Papierabdrucken und Photographien des Berliner Museums. Band II*. Leipzig: J.C. Hinrichs, 1910.

- Simpson, K., "The Stela of Iykhernofret". En W. Simposn (ed.). *The Literature of Ancient Egypt. An Anthology of Stories, Instructions, Stelae, Autobiographies and Poetry*. Yale: Yale University Press, 2003, pp. 425-427.
- Simpson, K., *The Terrace of the Great God at Abydos: The Offering Chapels of Dynasties 12 and 13*. New Haven: Peabody Museum of Natural History of Yale University, 1974.
- Smith, M., *Following Osiris. Perspectives on the Osirian Afterlife from Four Millennia*. Oxford: Oxford University Press, 2017.
- Smith, M., *Religion, Culture and Sacred Space*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- Snape, S., *Ancient Egyptian Tombs: The Culture of Life and Death*. Malden: Wiley-Blackwell, 2011.
- Stadler, M. (2008). "Procession". En Dieleman, J. y Willeke, W. (eds.). *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Los Angeles, 2008, pp. 1-13. Versión online: <http://escholarship.org/uc/item/679146w5>.
- Stoddard, R., "Defining and Classifying Pilgrimages". *Geography Faculty Publications 2*, 1997, pp. 41-60.
- Strudwick, N., *Texts from the Pyramid Age*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2005.
- Sykes, J., *The concise Oxford dictionary of current English*. Oxford: Clarendon Press, 1982.
- Vandier, J., *Manuel d'archéologie égyptienne V: Bas-reliefs et peinture, Scènes de la vie quotidienne. 2ème partie*. Paris: Éditions A. et J. Picard et Cie, 1969.
- Végh, Z., "Counting the Dead-Some Remarks on the Haker-Festival". En Corbelli, J., Boatright, D. y Malleson, C. (eds.). *Current Research in Egyptology 2009. Proceedings of the Tenth Annual Symposium (Liverpool 7-9 January 2009)*. Oxford: Oxbow Books, 2011, pp. 145-156.
- Verner, M., *Sons of the Sun. Rise and Decline of the Fifth Dynasty*. Praga: Czech Institute of Egyptology, 2015.
- Volokhine, Y., "Les déplacements pieux en Égypte pharaonique". En D. Frankfurter (ed.), *Pilgrimage and Holy Space in Late Antique Egypt*. Leiden: Brill, 1998, pp. 51-97.
- Williams, R., *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península, 1980.
- Yamamoto, K., "Abydos and Osiris. The Terrace of the Great God". En Oppenheim, A., Arnold, D. y Yamamoto, K. (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York: Metropolitan Museum of Art, 2015b, pp. 250-269.
- Yamamoto, K., "The Art of the Stela. An Appeal to the Living". En Oppenheim, A., Arnold, D. y Yamamoto, K. (eds.). *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. New York: Metropolitan Museum of Art, 2015a, pp. 33-36.
- Yoyotte, J., "Les pèlerinages dans l'Égypte Ancienne". En J. Yoyotte y otros (eds.). *Les pèlerinages*. Sources Orientales III. Paris: Éditions du Seuil, 1960, pp. 17-74.